



## EDUCACION VIAL Y HABILIDADES COGNITIVAS

M<sup>a</sup> Jesús García López, Sílvia M. Velázquez Rodríguez y José Antonio González González.

### INTRODUCCION.

En este artículo pretendemos plantear aspectos que vinculan la Educación Vial con las habilidades cognitivas o estrategia de los cinco pensamientos, elaborada por Spivack y Shure. Esta teoría pretende ser un guión para la resolución de problemas vinculados a las habilidades sociales, que a su vez están relacionados con la inteligencia emocional.

La escuela es un espacio de socialización e integración en la sociedad y las soluciones a los grandes problemas colectivos que tenemos planteados tienen que proceder de distintos frentes. La seguridad vial nos afecta a todos; los accidentes de circulación y sus graves consecuencias sociales, económicas y personales alcanzan tal magnitud que nos obligan a tratar de adecuarla a la realidad del tráfico en todas sus vertientes, en este caso la escolar.

Para su relación hemos de partir de la definición de educación vial como "el desarrollo de conocimientos, habilidades cognitivo-conductuales, hábitos, comportamientos y actitudes necesarias para relacionar el entorno de las personas con la problemática del tráfico, con el objetivo último de reducir la tasa de accidentalidad al máximo". Así, es como nos lo hemos planteado en nuestra práctica educativa.

Por ello, los sentimientos, las habilidades sociales y las emociones cierran un triángulo en torno a la educación en general, y en particular en torno a la educación vial.

Se hace necesario incentivar conductas seguras en el tráfico mediante la educación y potenciar la responsabilidad individual; de ahí que sea importante trabajar la inteligencia emocional y las habilidades cognitivas.

En la tarea de la conducción o como peatones incorporamos "no sólo nuestras actitudes, destrezas y habilidades sensoriales y psicomotoras y un conjunto de reglas bien aprendidas, sino también nuestras expectativas, valores, nuestra versión particular de los valores y normas de la sociedad, nuestras actitudes, experiencias, motivos y emociones variables que modulan nuestra conducta de múltiples maneras a la hora de explicarlo."



#### EDUCACIÓN VIAL Y ESTRATEGIA DE LOS CINCO PENSAMIENTOS.

Por nuestra parte, intentamos trabajar las habilidades cognitivas a través de los cinco pensamientos que Spivack y Shure identificaron como específicos para la resolución de problemas interpersonales. El trabajo experimental de estos autores ha determinado que para relacionarse bien se necesitan estas cinco capacidades cognitivas, hecho importante porque no basta con exhortar a alguien a que perdona a quien le haya herido, a que no sea agresivo, etc. Porque no solo es cuestión de voluntad, de querer o no querer respetar a los demás y relacionarse bien con ellos: antes de eso hay que tener adquiridas las cinco capacidades o cinco pensamientos. Estos cinco pensamientos señalados por los autores citados, necesarios para relacionarnos bien son:

- El pensamiento causal.
- El pensamiento alternativo.
- El pensamiento consecuencial.
- El pensamiento de perspectiva.
- El pensamiento de medios-fines

El trabajo de estos cinco pensamientos repercute el desarrollo de la inteligencia emocional, que "es la capacidad de reconocer nuestros



propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y manejar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos" y reúne cinco habilidades emocionales sociales básicas: conciencia de sí mismo, autorregulación, motivación, empatía y habilidades sociales. Con ello se intenta mejorar el aspecto inter personal de la inteligencia.

Intentaremos analizar el grado de adquisición de los cinco pensamientos a través de los resultados obtenidos de una encuesta realizada a nuestro alumnado.

En una primera aproximación al tema se realizó una encuesta al alumnado de ESO de un IES, situado en un contexto urbano, enfocada hacia el tema "el respeto de los peatones en ciudad"; y de cuyo vaciado se extraen los siguientes resultados que explicamos diferenciando el primer ciclo (12-14 años) del segundo ciclo (15-17 años) de ESO, pues se aprecian algunas diferencias entre estos dos grupos de edad que coinciden con el desarrollo evolutivo del adolescente.

Así observamos que, para los alumnos de 1º de ESO, el 80% respeta los pasos de peatones, aunque reconocen que la prisa les hace alterar esta conducta o no esperar ante un semáforo en rojo. Lo hacen porque es peligroso o puede causar un accidente. Por tanto, en esta situación reconocen el peligro en general. Esta conducta de prever las consecuencias de un hecho está vinculada al pensamiento consecuencial, que a su vez identifica una causa y que determina la raíz del problema o situación concreta.

El 39% responde afirmativamente y reconocen que si no vienen vehículos pasan cuando el semáforo está en rojo. Otra vez es el factor prisa el que argumentan para llevar a cabo esta conducta; mientras que el 61% dice que no lo hace porque pueden ser atropellados, por su seguridad, o porque les produce miedo o pueden causar un accidente. Se observa que en este caso falla en algunos el pensamiento consecuencial, por lo que esta conducta vial debe ser trabajada.

El 41% de nuestro alumnado afirma que cruzan la calle cuando los coches están a 30 metros, pero que lo hacen corriendo porque creen que les da tiempo; el 60% responde que no porque el "cálculo" puede salir mal y el coche atropellarlos, otros porque puede aumentar la velocidad; por tanto consideran importante el factor sorpresa. Reconocen en esta situación vial el peligro, pueden provocar un accidente, incluso el conductor puede estar borracho y no tenga reflejos suficientes para parar. Aquí se observa como el pensamiento de perspectiva se pone en funcionamiento como una



habilidad cognitiva que consiste en ponerse en lugar de otro ¿empatía?, nos hace comprender mejor a los demás; las personas agresivas, especialmente las más violentas suelen carecer totalmente de este pensamiento, hace posible nuestra consideración como seres humanos, capaces de dar amor.

El grado de adquisición de pensamiento de perspectiva se observa en las dos situaciones expuestas a continuación: el 88% dice que les molesta que los coches no paren cuando van a cruzar un paso de peatones, creen que es una falta de respeto en primer lugar, les produce ira, rabia, detectan la situación como peligrosa; pero también asumen que en ocasiones ellos lo hacen porque tienen prisa o por otro motivo, como conducta negativa.

Ante la pregunta: ¿Te parece que es igual que tú cruces por un sitio indebido o con el semáforo en rojo para ti, que un coche no se pare cuando te "toca" pasar a ti?

El 62% responde que si les parece mal, reconocen el "ponerse en lugar de" si son ellos los que cruzan por el lugar indebido, creen que todos debemos respetarnos y la peligrosidad de la situación. Al respeto hace referencia el 38% del alumnado.

Para diagnosticar el pensamiento alternativo, es decir imaginar el mayor número posible de soluciones ante una situación determinada, planteamos el cómo suelen cruzar la calle. El 30% reconoce que cruza la calle en diagonal (lo que suelen hacer los adultos), porque es más rápido (concepción errónea de la distancia) y por llegar antes, cortan el camino. Aquí queda patente la imitación como un modo de aprender actitud y probablemente el más frecuente, en cuanto aprendemos cuando observamos lo que hacen los demás y las consecuencias que ello tiene para sus vidas. El 70% dice que no cruza en diagonal, la mayor parte lo ve como peligroso, algunos de ellos afirman que les da pánico cruzar la calle si no hay paso de peatones, o bien porque no es más cómodo, puede ser atropellado y sienten miedo. Se observa que este sobresale la idea de peligrosidad; el 50% de los que dicen que no lo hacen es por este motivo.

46

CEP DE SANTA CRUZ DE TENERIFE

El pensamiento causal, vinculado al de perspectiva se desprende al preguntar si cuando van en autobús o en el coche de sus padres se han fijado lo



peligroso, o al menos molesto que resulta el que un peatón cruce inesperadamente; el 94% responde si y el 6% que no. Que cruce el peatón, y les afecte a sus padres o a ellos, les preocupa. Aquí se observa que tienen conciencia del peligro para otros, situación que a veces es más fácil de asumir. En sus respuestas hacen alusión a las normas y al peligro que puede entrañar esta conducta vial.

Respecto a los resultados obtenidos en segundo ciclo de ESO son similares, no obstante observamos algunas diferencias, en cuanto a adquisición de algunos de los cinco pensamientos, como el consecuencial, de perspectiva y alternativo. Se trata de alumnado entre 15-17 años, así reconocen que respetan los pasos de peatones un 100%, también asumen la obligatoriedad de parar y/o no cruzar ante un semáforo en rojo. El mismo porcentaje de respuesta se observa para la conducta cuando van en autobús o en el coche de sus padres, si se han fijado lo peligroso o al menos molesto que resulta que un peatón cruce inesperadamente.

Se desprende por una parte que, en algunas conductas, asumen claramente la noción de peligro, tienen temor de sufrir un accidente o ser atropellados; en otras conductas en cambio, se acentúan conductas viales no correctas, como cruzar con semáforo en rojo, si no vienen vehículos.

De los resultados de la encuesta no se puede analizar claramente la adquisición del pensamiento medios fines, ya que es una capacidad compleja que supone saber trazarse objetivos y saber analizar los recursos y organizar los medios con qué se cuenta para conseguirlo.

Los resultados de esta encuesta nos motivaron para diseñar una segunda encuesta sobre el tema: Tráfico y sentimientos, en la que se les planteó situaciones que ocurren en el tráfico para que eligieran aquellos sentimientos que tienen en cada una de ellas y cuyos resultados están recogidos en un trabajo anterior.

#### CONCLUSIONES.

Nos hemos acercado al grado adquisición de habilidades cognitivas vinculadas a la seguridad vial que presenta nuestro alumnado. La finalidad de nuestro trabajo es, además, conseguir la adquisición de conocimientos, actitudes, hábitos y valores positivos en relación al tráfico por parte del alumnado, como actuales peatones y/o conductores de bicicletas o ciclomotores, como viajeros y como futuros conductores de determinados vehículos, dado la incidencia que los accidentes tienen sobre nuestra población.

Un cambio de actitudes conlleva adquisición de hábitos y comportamientos adecuados en Educación Vial, de ahí la importancia que tiene el afrontar estas conductas. Puesto que no es cuestión de conocer lo que se debe o no se debe hacer o cómo actuar ante situaciones concretas ya que no sólo es cuestión de voluntad, sino hay que haber adquirido previamente las cinco habilidades cognitivas para la adecuada resolución de los problemas interpersonales y relacionarse adecuadamente.

El sentimiento, la emoción, la voluntad, así como los valores son una constante en nuestras vidas que la educación no puede obviar.